

Controversia
**Ecuador hoy:
cien miradas**

Milagros Aguirre



EL COMERCIO



*Controversia
Ecuador hoy: cien miradas*

Milagros Aguirre A.

Flacso sede Ecuador

Páez N19-26 y av. Patria

Casilla 17-11-06362

Fax (593-2) 566 139

Email: flacso@flacso.org.ec

Quito-Ecuador

EL COMERCIO-Ediecuatorial

Maldonado 11515 y El Tablón

Casilla 170157

Teléfono: 679 999. Fax (593-2) 670 866

Email: elcomercio@elcomercio.com

Quito-Ecuador

Derechos de autor: 014497

ISBN: 9978-67-054-8

Primera edición: 1 000 ejemplares

Diseño de portada: Antonio Mena

Diseño de interiores: Diseño Editorial EL COMERCIO

Fotografías: EL COMERCIO

Impresión: Génesis Ediciones, teléfono: 449 308

QUITO-ECUADOR, 2000

Índice

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	• Milagros Aguirre 11

I PARTE

El Ecuador en el espejo

Somos un pueblo sin identidad	• Rafael Quintero 15
Hay que hacer una minga de conciencias	• Fabián Vásquez 18
La otra guerra de las naciones indias	• Jorge Trujillo 21
En la diversidad está la nacionalidad	• Nina Pacari 24
La crítica ha sido anecdótica	• Javier Vásconez 27
Los indígenas tienen derechos específicos	• Ramón Torres 30
El facilismo es parte de la cultura nacional	• Cornelio Marchán 33
La sociedad despertó del letargo	• Jorge Enrique Adoum 36
La mujer usada en la política	• Blanca Chancoso 39
No somos parricidas, somos huérfanos	• Peky Andino 42
La queja no funciona contra la mediocridad	• Iris Sánchez 45
Posmodernidad, un grillo en la boca	• Alexis Moreano 48
La misión, conservar la vida	• Miguel A. Cabodevilla 51
La nueva izquierda, un fantasma	• Bolívar Echeverría 54
Cultura de la mano tendida, una desviación	• Miguel Lluco 57
La diversidad parte del rediseño del país	• Carlos Viteri 60
Ecuadorianos de segunda: la ley no basta	• Andrés Guerrero 63
Hay que hacer mingas por la ciudadanía	• Diego Carrión 66
Ecuador no tiene voluntad de cambio	• Iván Carvajal 69
Al país hay que releerlo desde adentro	• Xavier Andrade 72
El regionalismo es igual a la intolerancia	• Mauro Cerbino 75
La corrupción es un problema de estructura	• Esteban Vega 78
El derrotismo es generalizado en el país	• Jaime Costales 81
La izquierda sin propuestas es conservadora	• César Montúfar 84
El éxito, un fetiche de la realidad actual	• Marlene Aguirre 87
Poder no es sinónimo de autoritarismo	• Gioconda Herrera 90
Los discursos se atrofiaron con la crisis	• María Fernanda Espinosa 93
Ecuador no tiene proyecto nacional	• Roque Espinosa 96
Al país le falta la ética de la responsabilidad	• Carlos Arcos 99
La crisis es la escuela para la ciudadanía	• María José Troya 102

Arriesgamos el futuro por este presente	• Cecilia Jaramillo	105
Ecuador ha perdido sus rituales cívicos	• Guillermo Bustos	108
La sociedad ecuatoriana es autoritaria	• Alexei Páez	111
La Amazonia ha vivido secuestrada	• Gonzalo López Marañón	114
La frustración, a un paso de un nuevo proyecto	• René Unda	117
El Ecuador parece una colcha de retazos	• Oscar Terán	120
Las prácticas políticas riñen con la ética	• Álvaro Carrión	123
La ciudadanía es un concepto que llegó tarde	• Hugo Burgos	126
La derecha no tiene ideas, tiene intereses	• Fabián Corral	129

II PARTE

De la política y las elites

Las elites se ocupan de sus problemas	• Marcelo Merlo	135
Los gobiernos usan y abusan de los militares	• Bertha García	138
Los militares no creen en cantos de sirena	• José Villamil	141
La Conaie no tiene proyecto convincente	• Jorge León	144
Los políticos caminan a otro compás	• Julio César Trujillo	147
La democracia ha sido de mala calidad	• Osvaldo Hurtado	150
No hay reglas claras para la inversión	• Gustavo Pinto	153
El Estado no es propiedad de los políticos	• Julio Echeverría	156
Las elites solo piensan en su beneficio	• Galo Ramón	159
Gobernabilidad, hebra de muchas cabezas	• Germánico Salgado	162
El acuerdo no será derrota sino ventaja	• Adrián Bonilla	165
Conaie más rápido que el Estado	• Diego Iturralde	168
Las FFAA. tienen rezagos tradicionalistas	• Freddy Rivera	171
El Ecuador sufre una crisis de identidad	• Enrique Ayala Mora	174
La clase política pierde su legitimidad	• Fernando Bustamante	177
La crisis ayuda al Estado Nación	• Patricia de la Torre	180
El cortoplacismo, otro mal de la política	• Simón Pachano	183
Al Gobierno le falta audacia e imaginación	• Felipe Burbano de Lara	186
No hay democracia sin ética ciudadana	• Natacha Reyes	189
El disenso fortalece la democracia	• Pablo Andrade	192
Ecuador tiene una democracia inmadura	• Alfredo Negrete	195
Las FFAA. no son árbitros de la democracia	• Valeria Merino	198
Ciudadanos y políticos, círculo perverso	• Francisco Rhon	201
El populismo está de vuelta	• Carlos de la Torre	204

III PARTE

La mirada desde afuera

La posmodernidad llegó a las cúpulas	• Charles Moskos	209
La posmodernidad ha destruido conceptos	• Michael Hendelsmann	212
La posmodernidad es un hecho vital	• Román de la Campa	215
La izquierda busca salidas de emergencia	• Arturo Roig	218
La revolución de pensamiento es urgente	• Juan Antonio Blanco	221
El buen líder no es autoritario	• Ronald Heifetz	224
Ni indios ni mestizos, más bien cholos	• Guillermo Mariaca	227
El consenso no significa unanimidad	• Gutenberg Martínez	230
La izquierda puso la agenda, la derecha nada	• Álvaro Vargas Llosa	233
La desconfianza puede bloquear a la sociedad	• J. Michel Vappereau	236
Los partidos tienen 4 peros	• Michel Coppedge	239
Hay que restituir el tejido social	• Manuel Torres	242
Medios, decodificarlos, no satanizarlos	• Dorte Wollrad	245
La sociedad ecuatoriana sí es excluyente	• Jean Muteba	248
En A.Latina no hay historia nacional	• Heraclio Bonilla	251
Un Estado menos paternalista	• Hans Ulrich Bunger	254
América Latina tiende hacia lo comunal	• Aníbal Quijano	257
El arte tiene que tocar el nervio del tiempo	• Kevin Power	260
Ecuador debe mirar fronteras adentro	• Eduardo Pizarro	263
En el capital humano están los cambios	• José Luis Coraggio	266
Migrantes, ilusión y nostalgia	• Teófilo Altamirano	269
Entre indios y mestizos hay recelo colonial	• Víctor Hugo Cárdenas	272
La democracia significa tender puentes	• Gunter Aschemann	275
En la diversidad está el desarrollo pleno	• Sergio Zubiría	278
La sociedad es cómplice de la impunidad	• Alejandro Teitelbaum	281
Los medios, pulso de la democracia	• Rodrigo Pardo	284
El fútbol representa el ideal nacionalista	• Sergio Villena	287
Ecuador no supera su compartimentación	• Francisco Delich	290
Sin confianza no hay democracia	• J. Paul Martín	293
América Latina perdió su memoria	• María Elena Pinto	296
No hay ética sin responsabilidad	• Victoria Camps	299
Equidad, condición para descentralizar	• Eloísa del Pino	302
Ecuador es voluble y debe estar atento	• Augusto Ramírez	305
Corrupción: la sociedad sí tiene su parte	• David Pezzulo	308
En el país no hay conciencia del racismo	• Amalia Pallares	311
América Latina es huérfana de la política	• Hans Dieterich	314
No hay que satanizar a los partidos	• Flavia Freidenberg	317

Derecha e izquierda no saben *qué camino seguir y cómo decidir ciertos temas. De ahí nacen las contradicciones morales y éticas de las elites.*

Cortoplacismo, otro mal de la política local



Simón Pachano es sociólogo y politólogo. Profesor de Flacso. En 'La representación caótica' analiza el sistema electoral.

La derecha ha manifestado discursos estatistas a la vez que habla de privatizaciones. La izquierda no se acaba de convencer de votar por la modernización. Se habla de derechos humanos y libertad de prensa y se defiende a Castro. ¿Un caos ideológico?

Creo que sí se puede hablar de un caos ideológico en el Ecuador. Y creo que corresponde a dos cosas: la una a un momento de crisis bastante profunda de desestructuración de referentes que han estado permanentemente ahí, presentes para los diversos sectores -para la sociedad, para los políticos- y que al entrar en crisis ya no están. Por lo tanto se pierden como guías de acción de los diversos grupos. El segundo aspecto es que el Ecuador demoró mucho en procesos de reformas que le habrían permitido moderar la dimensión de la crisis que

vivimos en la actualidad. Estos dos elementos llevan a esa pérdida de rumbos de los diversos sectores.

¿Se sigue viendo en blanco y negro al mundo, a la democracia y a las decisiones políticas?

Creo que ha cambiado en algo esa visión maniquea. En algunos aspectos esa misma izquierda, por ejemplo, está más dispuesta a aceptar realidades económicas evidentes como que el mundo ha cambiado, que la globalización es un hecho, que no es algo que alguien maliciosamente le está haciendo sino que es un proceso en el que el país debe insertarse. Desde el otro lado hay sectores, llamémoslos de centro derecha, que tratan de cambiar su discurso ultra liberal con una visión complementada con lo social.

¿La polémica por el voto ecuatoriano de censura a Cuba acaso no

pone en evidencia esas miradas en blanco y negro?

Uno puede tener una posición definida respecto al problema de los derechos humanos en Cuba y yo creo que esa posición no puede ser condicionada a que se trate de Cuba, Serbia, Corea del Norte, o de cualquier país que viole los derechos humanos. Hay valores universales que deben ser aplicados en cualquier caso. Pero creo que el problema en cuanto a lo de la votación de Ecuador es que se hace como un canje frente a la posibilidad de un apoyo de los organismos multilaterales en donde Estados Unidos tiene un gran peso. Es decir, se cambia la política exterior ecuatoriana por una posibilidad económica de tener préstamos. Eso sería lo condenable.

¿No hay acaso un sentimiento de culpa, de traición ideológica, a la hora de hablar de impuestos o privatizaciones por ejemplo, entre los distintos partidos y el Gobierno?

Lo que pasa es que no hay propuestas de ningún sector respecto a las privatizaciones o al papel del Estado en la economía. Hay dogmas generales que dicen que el Estado debe ser el dueño de las áreas estratégicas mientras que hay otros dogmas que dicen que el Estado no debe intervenir en la economía de ninguna manera. Lo que se está viendo ahora es la ruptura de esos dogmas. Y eso se está poniendo a prueba. Se pone a prueba cuando algunos sectores hablan del dogma del no más impuesto en un país donde prácticamente no se pagan. Los discursos y dogmas cojean. Y como nadie tiene propuestas concretas

y de largo aliento, nadie quiere arriesgar ni comprometerse.

¿Un ejercicio en el que la ética, la responsabilidad democrática están malentendidas?

Sí. Los niveles de conciencia ciudadana en el Ecuador son bajísimos. El caso de los impuestos expresa claramente no hay una corresponsabilidad en el manejo del país en general.

Sentimos siempre que alguien debe hacer las cosas, alguien tiene que venir a poner orden y que no podemos construir un orden entre todos. Pero eso ya no es un problema solo de las élites. Creo que tenemos una sociedad poco participativa, acostumbrada al clientelismo, al paternalismo estatal y que difícilmente asume la conducción de los propios asuntos públicos.

¿Esos escasos niveles de conciencia tienen que ver con la imposibilidad de hacer alianzas? ¿Por qué las alianzas se vuelven un problema de moral?

Eso tiene que ver con una política en la que impera el corto plazo. Creo que toda la política ecuatoriana se mueve dentro de plazos extremadamente cortos dentro de problemas que pasan fugazmente y que no se mueve en torno a problemas de fondo. A la modernización, por ejemplo, no la enfocamos como un proceso global sino como un aspecto chiquito que es el de privatizar ciertos ámbitos que están en manos estatales. No estamos discutiendo por ejemplo el papel del Estado en la economía, no estamos discutiendo la capacidad reguladora del estado, no estamos discutiendo la participación de la ciu-

dadanía en el ordenamiento estatal. Entonces nos quedamos en discusiones muy pequeñas que son sustituidas de inmediato por otras. Hoy día los partidos políticos deben estar pensando en las elecciones seccionales... Se discute la Ley Marco sin que nadie sepa todavía de qué se trata.

Además nuestra política no tiene grandes objetivos. Esta tendencia convierte a esas cosas pequeñas en grandes objetivos de batallas éticas. Entonces uno ve cómo se plantean ir 'hasta las últimas consecuencias' y hasta 'de derramar la última gota de sangre' por problemas inexistentes a los que se responde supuestos principios abstractos como 'no le vamos a dar un cheque en blanco al Presidente'... ¿saben si está pidiendo el Presidente cheque en blanco?

¿Una cultura política que vive de la retórica y no de la acción?

Sí. La elites ecuatorianas son autorreferidas, es decir construyen un mundo entre ellos mismos en donde se miran así mismos y no miran al resto del país peor al resto del mundo. Esas elites construyen mundos virtuales, artificiales, en los que lanzan esas luchas épicas que no llevan a nada porque no tienen que ver con el país real.

Se combina esta grandilocuencia, esta retórica casi abstracta con la cosa la maniobra chiquita. La política ecuatoriana se alimenta de visiones supuestamente trascendentales, casi de filósofos de la ilustración, pero por otro lado aplica a Maquiavelo en cuanto al manejo de la cosa muy pragmática. Una combinación que es explosiva.

¿El caos de la representación del

que usted habla en su libro tiene que ver con esas contradicciones ideológicas actuales? ¿Este caos ideológico se deriva de ese caos de la representación?

El sistema electoral ecuatoriano contribuye a profundizar los problemas y no a darles solución. El sistema electoral personalizado de listas abiertas lleva a la desestructuración de formas orgánicas de representación. Eso lleva a la personalización, al clientelismo, al caciquismo, es decir, a todos los problemas graves que ha tenido la política ecuatoriana. Ese sistema produce fraccionamiento, atomización, dispersión en las instituciones que se conforman. Como ejemplo está el caso del Congreso que cierra las puertas a grandes acuerdos, a alianzas y lo que es más grave, rompe las bases del elemento fundamental del juego democrático. Por eso otorga una representación caótica. Todo ese esquema provoca que el ciudadano común no tenga definición ideológica alguna. Es decir, no se está educando al ciudadano en términos de una mínima identidad política y más bien lo estamos llevando a que se guíe por consideraciones únicamente personales. Las identidades son importantes en la política justamente para adquirir nuevos referentes alejados de personalismos. *

(9 de mayo de 1999)